

Ilmo. Sr. D. Claudio Oliveras Massó

(1870-1947)



HA dejado de existir este técnico enólogo de gran valía. Queda un hueco difícil de llenar, pues son escasas las personas intensamente preparadas en la especialidad enológica que cultivó y menos las que poseen un historial en la profesión, tan brillante como don Claudio Oliveras.

Nacido en nuestra región, se trasladó de joven a Madrid para estudiar la carrera de Ingeniero Agrónomo. Ingresado en la Escuela de La Moncloa, consiguió y sostuvo en ella en todos los cursos el número uno de la promoción.

El término de su estancia en dicho Centro de enseñanza, coincidió con la creación de la Estación Enológica de Villafranca del Panadés. Se necesitaba para organizar dicho Establecimiento, un Ingeniero de categoría, pues tendría que enfrentarse con dificultades inherentes a condiciones especiales de la comarca y de la política dominante en la región a primeros de siglo.

Había terminado la primera replantación de viñedos en el Panadés, después de una fulminante invasión de la filoxera que provocó una crisis intensísima, de la que se salió triunfante por el esfuerzo individual, con la orientación técnica de inteligentes agricultores, tales

como Mir, Raventós, Fontrodona, etc., sin que se contara apenas con la ayuda del Estado.

Cuando a raíz de la visita que hizo en 1901 a Vilafranca el entonces Ministro de Fomento, don Miguel Villanueva, para presidir el Certamen que anualmente celebraba el Centro Agrícola del Panadés, fué creada una Estación Enológica en dicha localidad, pero eran contadísimas las personas que creyeron que dicho Centro podía servir para algo.

Una revista comarcal muy documentada, titulada «Resumen de Agricultura», dió la noticia con estas escuetas palabras: «Se ha creado en Vilafranca del Panadés una Estación Enológica: nos abstenemos de formar juicio hasta que veamos los resultados».

Se unía a esta desconfianza sobre la utilidad que podía prestar el Centro creado, el ambiente político de la comarca, en la que actuando un catalanismo acentuado, se veía con poca simpatía todo lo que derivaba del Poder Central. En estas condiciones fué escogido don Claudio Oliveras para venir a instalar y poner en marcha la citada Estación Enológica.

Su capacidad técnica y pericia en el trato con los agricultores de la Comarca, consiguieron que dicha Estación mereciera desde un principio la confianza del país, que acudió a ella para consultas, análisis, enseñanza y en general para los múltiples servicios que, vencida esta apatía inicial, viene prestando dicho Centro.

Visto el éxito de ésta y en momentos en que empezaban a iniciarse en la exportación de nuestros vinos exigencias de orden químico en las Aduanas de los países importadores, la ciudad de Reus solicitó y obtuvo del Ministerio de Agricultura, llamado entonces de Fomento, la creación de otra Estación Enológica.

Fué encargado del proyecto de la misma el señor Oliveras, debido a su experiencia y a la amplia comprensión de los servicios que estos Centros podían prestar si reunían todos los elementos necesarios. Gracias a don Claudio, esta última Estación pudo contar con los edificios más amplios de cuantos existen en España y aún en el extranjero, en establecimientos análogos.

Pasó entonces don Claudio Oliveras a regir dicha Estación, lo que le dió pie para organizar, contando con la ayuda del Ministerio de Fomento, la creación de la carrera de Enólogo, que se dió a base de tres cursos en dicho Centro.

Durante su actuación en el mismo, su actividad era enorme, pues, atendía los servicios de consultas y análisis propios de la Estación,

ampliándolos con la enseñanza dentro del establecimiento y con la ambulante que desarrollaba en días festivos.

Publicó en dicha época las siguientes obras:

- 1907.—La *Cochylis* y la *Eudemis* (*cuc del raïm*).
- 1911.—Historia, organización y resultados obtenidos en la Estación Enológica de Reus.
- 1911.—Riqueza alcohólica de los vinos de 1910, naturales de la provincia de Tarragona.
- 1912.—Los vinos de 1911 de las comarcas de Requena, Utiel y Siete-Aguas.
- 1913.—Memoria de la Estación Enológica de Reus en 1911.
- 1914.—Memoria de la Estación Enológica de Reus en 1912.
- 1914.—Los vinos de 1911 naturales de la provincia de Tarragona.
- 1915.—El mildiu de la vid.
- 1915.—Datos para un avance sobre la viticultura de la provincia de Tarragona.
- 1915.—Cursillo de Enología (Conferencias en Valls).
- 1918.—Instrucciones prácticas para la vinificación.
- 1918.—El oidium de la vid (*malura vella*).
- 1921.—Cuidados del vino en el primer año.
- 1922.—Millones perdidos por los vinicultores a causa de las altas temperaturas de fermentación de los mostos.
- 1923.—Memoria, Campañas y Experimentaciones contra el mildiu y oidium de 1914 a 1920, en la Estación Enológica de Reus.
- 1926.—Recopilación de artículos sobre vinificación.

Tanta actividad y la falta de personal docente que le ayudara, pues casi todos los profesores nombrados por el Ministerio, consiguieron traslados a plazas que les convenían más, minaron la salud del señor Oliveras, viéndose obligado a solicitar su actuación en cargo de menos compromiso. Con tal motivo fué nombrado Director de los Servicios Técnicos de auxilio a las Bodegas Cooperativas, a las que orientó durante algunos años con su experiencia y grandes conocimientos en Viticultura y Enología.

Nombrado después Director de la Estación Ampelográfica Central, para sustituir al gran ampelógrafo don Nicolás García de los Salmones, se trasladó a Madrid ocupando poco tiempo dicha plaza, porque por motivos reglamentarios tuvo que pasar al Consejo Agronómico, ejerciendo funciones de inspección a los servicios técnicos

de la Dirección de Agricultura, habiéndosele asignado en dichas funciones las Regiones Agronómicas de Cataluña y Baleares.

Jubilado por haber cumplido la edad reglamentaria, su dinamismo no le permitía vivir sin el empleo útil de sus actividades, que afortunadamente no eran pocas.

Con tal motivo fué nombrado Director de la Escuela de Peritos Agrícolas de Barcelona, en la que desempeñó, además, con gran brillantez, la cátedra de Industrias agrícolas y desarrolló cursillos especiales de Enología para elaboradores que no podían seguir el régimen de los cursos ordinarios. Desempeñó también en estos últimos años el cargo de Jefe de la Asesoría Técnica del Servicio de Amillaramiento de la Diputación Provincial de Barcelona.

Sorprendióle la muerte en período de plena actividad, que desarrollaba a pesar de sus años.

Descanse en paz este ilustre técnico, propulsor de nuestra riqueza viti-vinícola.

CRISTÓBAL MESTRE ARTIGAS